Monseñor
JORGE ENRIQUE JIMENEZ CARVAJAL
Arzobispo de Cartagena

Diseño, Edición y Diagramación:
Año Intermedio 2007

Itinerario de Lucas - Segunda Etapa

EL CAMINO DE JESÚS

Arquidiócesis de Cartagena

Oración Arquidiocesana

Padre bueno y misericordioso,
concédenos proclamar,
con la fuerza del Espíritu Santo
a Jesucristo Vivo,
Evangelio del Padre
y Camino de Salvación
para todos los pueblos;
para que,
a partir de comunidades
vivas y dinámicas,
todos en la Arquidiócesis de Cartagena,
nos hagamos discípulos
de Jesús Maestro
y formadores de discípulos,
y nos comprometamos
en la construcción de una sociedad
más humana y justa.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén

INTRODUCCIÓN

Durante cuatro meses hemos emprendido el camino del discípulo con Lucas, y como comunidad de discípulos, hemos logrado sumergirnos por medio de la lectura, la oración, la meditación y la contemplación en los primeros pasajes del Evangelio, Preparando el Camino del Mesías (Primera Etapa). Al llegar al final de esta primera etapa de nuestro itinerario, nuestros ojos siguen fijos en Jesús el hijo de María y José y nuestros corazones sedientos de su Palabra contemplan la figura del Dios con nosotros, del Mesías esperado que es presentado en el Templo y descrito por Simeón como el Salvador. El mismo Jesús que es encontrado con los doctores de la Ley en el Templo y del cual habla Juan Bautista como el Ungido por el Espíritu Santo.

Recorreremos ahora nuestro itinerario con la segunda etapa El Camino de Jesús, un camino y un caminar que se convierten en lo más deseado por el discípulo que se dispone a comprometerse con su Maestro; un camino que va hacia Jerusalén (núcleo del Evangelio), que comienza en las tierras de Galilea de los gentiles y que llega a las alturas del monte de la crucifixión pero que se prolonga con Cristo resucitado, vivo y presente en la vida de sus discípulos, principales testigos de la pascua.

El Cristo glorificado en el monte Tabor y exaltado en la cumbre del monte del Calvario, recorrió un camino de liberación y a la vez de persecución, es el camino del Profeta que con sus enseñanzas y signos salvificos quiere penetrar los corazones de hombres y mujeres que se atreven a recorrer con él la más bella travesía como discípulos y misioneros. El Espíritu Santo que estuvo presente en el camino que recorrió Jesús nos ayudara a emprender el camino como discípulos suyos, un camino que es el camino evangelizador de la Iglesia de Cartagena inundada por el espíritu del Resucitado.

Primer Encuentro

EL BAUTISMO

"Su camino comenzó al ser bautizado en el Jordán, donde Dios Padre lo llama su Hijo"

Lucas 3, 21 - 22

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Bautízame Señor con tu Espíritu…

Monición de entrada:

Ya hemos preparado el camino, ahora comenzamos una nueva etapa: El camino de Jesús: juntos recorramos este camino para aprender más del Maestro.

Ambientación:

¿Recuerdas tu bautismo? ¿Puedes decir la fecha?, si no la sabes averíguala, ¿Sabes que se recibe en el bautismo? ¿Por qué tus papás te bautizaron?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer que acontecimiento marca el inicio del camino de Jesús.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

SEGUNDA ETAPA
EL CAMINO DE JESÚS
(Conociendo a Jesús)

1. El Bautismo (3, 21 – 22)
   "Su camino comenzó al ser bautizado en el Jordán, donde Dios Padre lo llama su Hijo"
2. La Genealogía (3,23 – 38)
   "Jesús, Hombre Verdadero, tiene sus raíces en nuestra propia raza"
3. El Desierto (4, 1 – 13)
   "Jesús, Hombre Verdadero fue tentado y venció la tentación en el desierto"

En Galilea:

4. Jesús en Nazaret (4, 16 – 21)
   "En Nazaret se presentó como el profeta ungido por el Espíritu que anuncia la liberación a los pobres"
5. Jesús enseña y cura en Cafarnaúm (4, 31 – 44)
   "En Cafarnaúm como Profeta Itinerante, anuncia, predica y sana"
6. Señal de Contradicción (5, 15 – 26)
   "Jesús, Dios Verdadero por los caminos de Galilea, sana y borra los pecados"
7. La Transfiguración (9,28 – 36)
   "En el monte les mostró su gloria a los discípulos y Dios Padre los invitó a escucharlo"

Hacia Jerusalén:

8. El Camino de Jesús hacia Jerusalén (9, 51; 57 – 62)
   "En su camino a Jerusalén, Jesús llama y forma a sus discípulos"
9. Marta y María (10, 38 – 41)
   "En Betania Jesús les enseña a escuchar la Palabra"
10. La Oración de Jesús (11, 1 – 13)
    "En un lugar especial Jesús les enseña a orar"
11. La Misericordia (15, 1 – 10)
    "Camino a Jerusalén nos revela el corazón misericordioso de su Padre".

En Jerusalén:

12. Jesús el Mesías (19, 28 – 40)
    "Jesús llega a Jerusalén como Mesías"
13. La Cena Pascual (22, 7 – 20)
    "La Eucaristía es la entrega amorosa de Jesús"
14. El Juicio y la Condena de Jesús (22, 66 – 71; 23, 13 – 25)
    "Jesús es juzgado y condenado a muerte"
15. La Muerte de Jesús (23, 26 – 48)
    "Jesús muere en la cruz"
16. Las Apariciones (24, 1 – 12)
    "Jesús resucita"
17. La Ascensión (24, 36 – 52)
    "Jesús llega a la diestra de Dios Padre"

14- Entre tus manos

Entre tus manos, esta mi vida , Señor
Entre tus manos, pongo mi existir

/ hay que morir, para vivir;
Entre tus manos confió mi ser /

Si el grano de trigo no muere
Si no muere, sola quedara
Pero si muere
En abundancia dará
Un fruto eterno que no morirá

15- Nadie te ama como yo

Cuanto he esperado este momento,
Cuanto he esperado que estuvieras así
Cuanto he esperado que me hablaras
Cuanto he esperado que vinieras a mí
Yo se bien lo que has vivido
Yo se bien por que has llorado
Yo se bien lo que has sufrido,
Pues de tu lado no me he ido.

Coro.

Pues nadie te ama como yo
Pues nadie te ama como yo
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como yo

/ Pues nadie te ama como yo, /
mira la cruz fue por ti, fue porque te amo,
nadie te ama como yo.

16- Aleluya ,aleluya, el Señor Resucito

/ / Aleluya ,aleluya / / El Señor Resucito. /

El Señor Resucito, cantemos con alegría,
/ demos gracias al señor, Alelu-uya. /

17- Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois la espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Coro.

Id, amigos por el mundo anunciando el amor,
mensajeros de la vida, ce la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
id, llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2. Leamos la Palabra: Lucas 3, 21 – 22

Preguntas: ¿Dónde está ubicado el río Jordán? ¿Quién estaba bautizando en el Jordán? ¿Para que bautizaba Juan? ¿Quién bautizó a Jesús? ¿Qué hacía Jesús después de haber sido bautizado? ¿Qué sucedió mientras Jesús oraba? ¿Qué decía la voz del cielo? ¿De quién es la voz que vino del cielo?

Repitamos las palabras de la voz que vino del cielo: “Tú eres mi Hijo, muy amado, en quien he puesto todo mi amor” (Lc 3,22).

3. Meditemos la Palabra:

Al comenzar esta segunda etapa del itinerario de Lucas, que nos ayuda a conocer el camino de Jesús Maestro, nos encontramos con el relato de su bautismo en el río Jordán. Jesús quiso bautizarse y quiso que éste fuera el primer acto de su vida pública. Después de recibir el bautismo de Juan, nos cuenta San Lucas, que Jesús tuvo una experiencia espiritual, donde en su oración confiada, en la efusión de Espíritu Santo sobre su persona y la declaración de la voz divina: “Tú eres mi Hijo, el amado, en ti me complazco” (Lc 3, 22) se manifiesta la presencia del Padre.

Lucas señala que el bautismo de Juan fue de solidaridad con los pecadores. Jesús Maestro en su camino busaca a Juan y se bautiza como signo de plena sumisión a la voluntad divina, siendo de esta forma preparación para su ministerio.

Hoy conocemos de la persona de Jesús su bautismo que al igual que en el nuestro, Dios se nos manifiesta y nos confirma como a sus hijos e hijas; pero, a lo largo de nuestra vida, ¿seremos capaces de mantener viva y operante esta confirmación divina? Como Jesús también nosotros recibimos el Espíritu Santo el día de nuestro bautismo. Así quedamos consagrados como Él para anunciar al mundo la Buena Noticia, el Evangelio del amor y de la paz de Dios. Así somos hijos de Dios, por adopción, para dar testimonio de su amor de Padre, de su predilección por los pobres, los pecadores, los humildes, los débiles, por eso, discípulos de Jesús, miembros de su familia, su comunidad, conmemoramos en cada Eucaristía su vida, pasión y muerte, y nos comprometemos como sus discípulos a dar testimonio activo de nuestra fe.

4. Oremos con la palabra:

Preparar un recipiente con agua y cirios para cada uno de los participantes. El misionero invita a la renovación de los compromisos bautismales proclamando el Credo. Si no es posible tener cirios se proclamará el Credo alzando la mano derecha.

5. Contemplemos y actuemos:

¿A qué te compromete ser hijo amado de Dios Padre? ¿De qué manera muestras y cumples con tú compromiso bautismal en la familia, en el trabajo, en el barrio, en la parroquia? ¿A qué te compromete el meditar sobre el bautismo?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Dios Padre se revelo en el inicio del ministerio de Jesús manifestándole su amor.

Para nuestro próximo encuentro…

Favor investigar los nombres de sus antepasados (bisabuelos, abuelos, padres, hijos…)

dichoso el guardando sus preceptos,
lo buscan de todo corazón.

Coro…

10-Padre nuestro tú que estás

Padre nuestro tú que estás,
en los que aman la verdad
Haz que el Reino que por Ti, se dio
Llegue pronto a nuestro corazón,
Y el amor que tu hijo nos dejó
Ese amor, habite en nosotros

(se recita el padre nuestro)

En el pan de la unidad,
Cristo danos tu la paz,
y olvídate de nuestro mal
si olvidamos el de los demás,
no permitas que caigamos en tentación,
oh Señor, y ten piedad del mundo.

11- Sonríe que Jesús te ama

Sonríe que Jesús te ama
Sonríe que Jesús te quiere
Sonríe que Jesús te da la vida
Sonríele a Jesús de Nazareth.

Canta y danza para Él porque Jesús te libero
Canta y danza para Él porque Jesús te redimió

12- Tu Reinaras

Tu Reinaras, este es el grito que
ardiente exhala nuestra fe
Tu Reinaras, oh Rey bendito pues Tú
dijiste reinare.
Reine Jesús por siempre, reine su corazón
en nuestra patria en nuestro suelo,
que es de María la nación,
en nuestra patria en nuestro suelo,
que es de María la nación.

Tu Reinaras, dichosa era, dichoso pueblo con tal Rey,
Será tu cruz nuestra bandera, tu amor será la nueva ley.

Coro…

13- Eucaristía

Pan transformado en el cuerpo de Cristo
Vino transformado en la sangre del Señor.

/Eucaristía, milagro de amor,
Eucaristía, presencia del Señor./

Cristo nos dice tomen y coman:
Esto es mi cuerpo que ha sido entregado.

Coro…

Este alimento renueva nuestras fuerzas
para caminara la gran liberación.

Coro…

Cristo en persona nos viene a liberar
de nuestro egoísmo y la división fatal.

Coro…

muerte!
¿cómo es posible yo vivir sin mi Jesús?.

Vengamos todos y acerquémonos a Él,
a recibir misericordia y perdón.
Vallamos llenos de esperanza y alegría
vengamos todos y acerquémonos a Él.

6- El grano de Mostaza

Coro.
/Si tuviera fe como un granito de mostaza,
eso dice el Señor/

Yo le diría a las montañas:
/ / /muévanse / / /
/y las montañas se moverán, /se moverán/ /
Si tuviera fe…

Yo le diría al que esta enfermo.
/ / /Sánate/ / /
/y el que esta enfermo se sanara, /se sanara/ /
Si tuviera fe…

7-Escuchar tu Palabra

Escuchar tu Palabra
es principio de fe en Ti, Señor
Meditar tu Palabra
es captar tu mensaje de amor.
Proclamar tu Palabra, Señor,
es estar convencido de Ti.
Proclamar tu Palabra, Señor,
es ya dar testimonio de ti, mi Dios.

8- Alma misionera.

Señor toma mi vida nueva
antes de que la espera desgaste años en mi
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea, tu llámame a servir

Coro.

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente - por no saber de Ti.

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo, tu grandeza Señor.
Tendré mis manos sin cansancio
mi historia entre tus manos, mi fuerza en la oración

Coro…

Y así, en marcha iré cantando
por calles predicando, lo bello que es tu amor.
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra, que tenga sed de Dios.

Coro…

9-Tu Palabra me da Vida

Tu Palabra me da Vida, confió en ti Señor
Tu Palabra es eterna en ella esperare.

Dichoso el que con vida intachable,
camina en la ley del Señor

Segundo Encuentro

LA GENEALOGÍA

Jesús, Hombre Verdadero, tiene sus raíces en nuestra propia raza"

Lucas 3, 23 – 38

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: El padre Abrahán…

Monición de entrada:

Después de conocer que Jesús es el Hijo amado de Dios en este segundo encuentro descubriremos que es tanto Hijo de Dios como Hijo de Hombre, ser humano.

Ambientación:

¿Cuál es el nombre del familiar más lejano que conoces? ¿Cuál es la importancia de conocer nuestros orígenes? ¿Qué costumbres has recibido de tus antepasados?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Descubrir los antepasados de Jesús hombre.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

2. Leamos la Palabra: Lucas 3, 23 - 38

Preguntas: ¿Cuántos años tenía Jesús al comenzar su vida pública? ¿Por qué Jesús entra en los antepasados? ¿Cuál es la diferencia que existe entre los antepasados de Jesús y nuestros antepasados? ¿De quien era Hijo? ¿Identificas algunos de los nombres mencionados en la genealogía de Jesús? ¿Cuántos nombres aparecen en este texto bíblico? ¿Menciona el primer y último nombre de la genealogía?

3. Meditemos la Palabra:

Al iniciar hoy con el segundo encuentro del camino de Jesús nos proponemos conocer a través de su genealogía el misterio fascinante que esta envuelve y que nos pone en sintonía en el camino del discipulado. Después de presentar a Jesús como Hijo de Dios, Lucas lo presenta como hijo de la humanidad. La genealogía es una forma de contar la historia, que es una sucesión de generaciones. Por eso legalmente hijo de José, a partir de éste se traza su genealogía.

Mientras Mateo en su genealogía de Jesús, arranca desde Abrahán con la intención de mostrar a un Jesús "propiedad" del pueblo judío poniéndolo además en línea con David, Lucas arranca en sentido contrario: empieza por José y retrocede pasando por David y por Abrahán para llegar hasta Adán y de ahí remontarse hasta el mismo Dios. En tal sentido, Lucas no encasilla a Jesús en el pueblo hebreo, en el exclusivo pueblo de la alianza; para Lucas, Jesús es el fruto de un designio divino mucho más amplio, mucho más universal, que tiene sí una concreción en un punto determinado de la historia, del tiempo y del espacio, pero cuya misión y sus efectos van a tener resonancias cósmicas y universales. ¿Qué quiere decir esta lista? Primero, que Jesús es hijo de su pueblo (3, 23 – 34) y de toda la humanidad (3, 34 – 38). Vino a traer una respuesta a los anhelos de todos. Jesús es el Mesías, hijo de David (3, 31) que va a realizar las promesas hechas a Abraham (3, 34), no sólo para Israel. Al remontar la lista hasta Adán, Lucas presenta a Jesús como principio de vida para todos. Hay 77 nombres en la lista, un número simbólico para indicar la universalidad: la acción de Jesús ha de alcanzar a toda la humanidad. Jesús reconducirá a todas las personas al Padre cuyo proyecto es reunir a toda la humanidad como una familia.

Nosotros también pertenecemos a la familia de Jesús, no sólo por el bautismo sino también por nuestra calidad de discípulos al seguir sus pasos. Jesús pertenece a nuestra raza, comparte nuestra humanidad y nos motiva a encontrar en el otro, el rostro de un hermano.

Podemos repetir las palabras de la segunda plegaria eucarística de niños: "Qué todos seamos una solo familia para gloria tuya".

1- Bautízame, Señor, con tu Espíritu.

Bautízame, Señor , con tu Espíritu,
bautízame, Señor , con tu Espíritu.

/ Y déjame sentir el fuego de tu amor,
aquí en mi corazón , Señor. /

/ lávame, Señor… /

2- El Padre Abraham

Coro.

Muchos hijos tiene el padre Abraham,
el padre Abraham tiene muchos hijos,
yo soy uno, y tu también,
alabemos juntos al Señor:

Mano derecha…Muchos hijos…
Mano derecha, mano
izquierda…Muchos hijos…

3- Hombre de barro

Coro.

¿cómo le cantare al Señor, como le cantare?
¿cómo le cantare al Señor?¡hombre de barro soy!

Si yo le he fallado a Jesús
y sus exigencias no las he cumplido.
hoy arrepentido estoy.

Cuando yo he caído en tentación,
Dios, mi Padre bueno, con su gran ternura
quiere darme su perdón.

Él esta en los montes y en el mar,
Él llena el silencio de la noche en calma
y camina en la ciudad.

4- Un cierto Galileo

Un cierto dia, cerca del mar,
apareció un joven Galileo;
nadie podía imaginar que otro pudiese amar
así como Él amaba,
Era sencillo al conversar,
llegaba al corazón de quién lo escuchaba.

Coro.

Y su nombre era Jesús de Nazareth
y su fama se esparció, todos querían ver
al profeta que tenia tanto amor
y amaba al pe-ca-dor

En esas playas , en ese mar,
en ese rió, en esa Sinagoga
en los caminos, bajo aquel sol,
el pueblo iba a buscar la luz de su doctrina
sus expresiones por caridad
henchían el corazón de una fuerza divina.

5-Cristo rompe las cadenas.

Cristo rompe las cadenas
Cristo rompe las cadenas del pecado
Cristo rompe las cadenas, y nos da su libertad.

¿cómo es posible que yo viva sin Jesús
si el fundamento de mi vida eres tú?
¡Tú me libraste del pecado y de la

CANTOS
SEGUNDA ETAPA DE LUCAS

4. Oremos con la palabra:

Utilizando una cartulina en la que previamente se ha dibujado un camino se pegan los nombres que aparecen en el relato bíblico por cada uno de los participantes al encuentro, siguiendo la secuencia narrativa. Al finar se ora por nuestros antepasados.

5. Contemplemos y actuemos:

¿A qué te compromete meditar sobre la genealogía de Jesús?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Jesús es hombre y está entroncado en la historia humana.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer una piedra, unas monedas, una corona y una Biblia.

Tercer Encuentro

EL DESIERTO

"Jesús, Hombre Verdadero fue tentado y venció las tentaciones en el desierto"

Lucas 4, 1 - 13

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Hombre de barro…

Monición de entrada:

Llegamos hoy a un momento crucial, Jesús es llevado al desierto donde será tentado y nos enseñará a cada uno de nosotros que seguimos sus huellas, como vencer la tentación.

Ambientación:

¿Cuál es la tentación más frecuente que tienes? ¿Cómo la vences? ¿Te dejas llevar por la tentación?

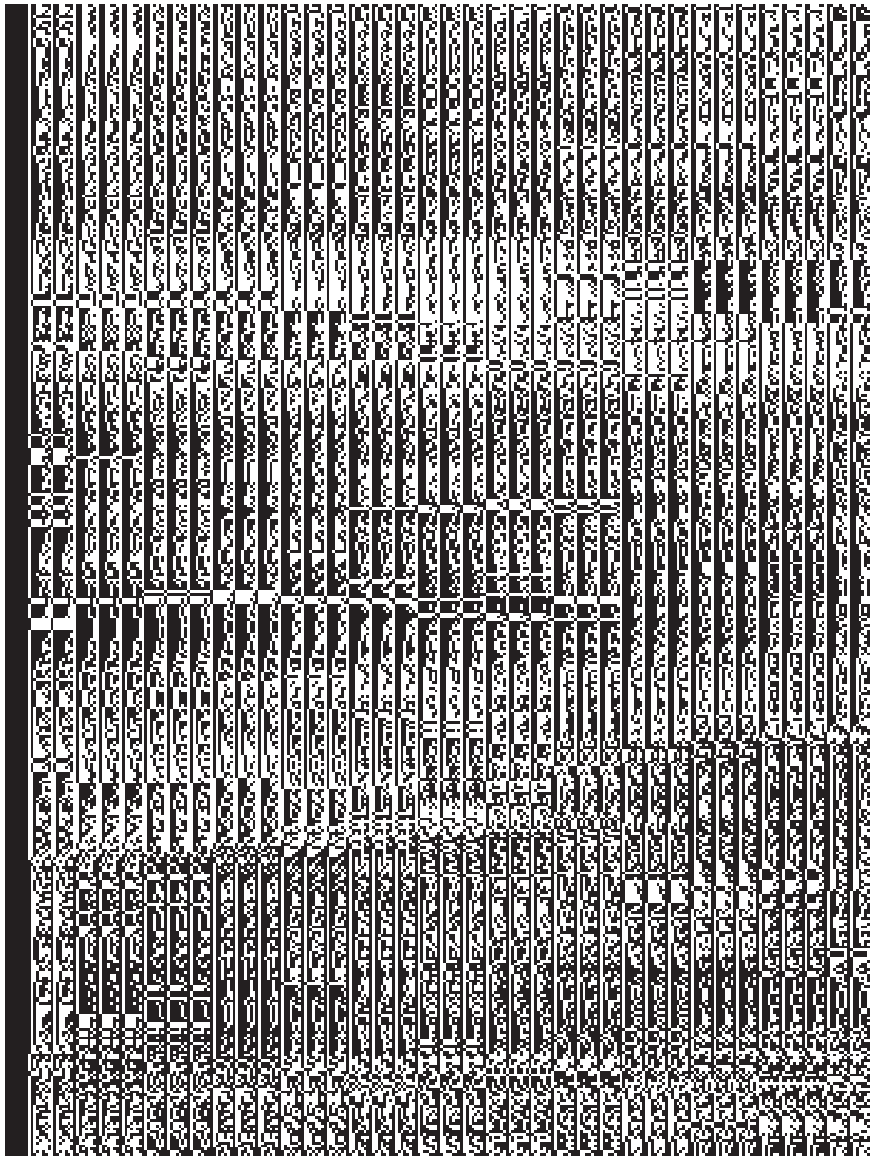
¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer que Jesús es verdaderamente hombre y como tal sufre nuestras tentaciones.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.



importante para esto la experiencia del Resucitado, la comprensión de su vida y obras, y la fuerza del Espíritu Santo que animó toda la vida de Jesús y que por la promesa del Maestro (ver Lc 24, 49) ahora animará el camino de nosotros sus discípulos, para que seamos el fermento que transforma y construye comunidades vivas y dinámicas base fundamental de una sociedad más humana y más justa.

4. Oremos con la palabra:

Cada persona contempla el dibujo y expresa los sentimientos que han suscitado esta segunda etapa de discipulado, siguiendo el camino de Jesús Maestro. Terminamos realizando oraciones de acción de gracias por el acompañamiento de nuestro Señor en este proceso de formación.

5. Contemplemos y actuemos:

¿Qué sentimientos inspira esta Palabra? ¿A que me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial teniendo en cuenta el inicio de la tercera etapa del camino evangelizador que nos propone el evangelio de Lucas?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Jesús intercede siempre por nosotros.

Recomendación para el párroco:

Es importante, culminar está segunda etapa, con un encuentro parroquial, o un retiro, o una convivencia, etc.

2. Leamos la Palabra: Lucas 4, 1 - 13

Preguntas: ¿Quién conduce a Jesús al desierto? ¿De quién está lleno Jesús? ¿Cuánto tiempo duró Jesús en el desierto? ¿Quién lo tentó? ¿Cuáles son las tentaciones que el diablo le presenta a Jesús?

Repite las respuestas de Jesús frente a las tentaciones: “No sólo de pan vive el hombre” (4, 4), “Adorarás al Señor tu Dios, y a El sólo servirás” (4, 8) y “No tentarás al Señor tu Dios” (4, 12).

3. Meditemos la Palabra:

La misión en el camino de Jesús Maestro, va a tropezar con obstáculos durante todo el tiempo. ¿Cuáles? Aquellos mismos que hicieron tropezar a Israel en sus 40 años por el desierto y los mismos que la humanidad de ayer y de hoy encuentra en todas partes. La escena de las tentaciones que narra Lucas, es simbólica, y resume las dificultades que hubo de enfrentar y superar Jesús durante toda su vida. El diablo (del griego diábolos) significa impedimento, obstáculo. ¿Cuáles son los impedimentos diabólicos para la realización del proyecto de Dios, que imposibilitan que todos tengan libertad y vida, y experimenten la paz, que es la plenitud de la vida?

A. La tentación de la abundancia (4, 2 – 4). En el desierto aparece el hambre, y el diablo propone a Jesús crear una abundancia de alimento. Es el deseo del pueblo hambriento: tener abundancia de comida, y está todo resuelto. Fácilmente nos olvidamos que detrás de la abundancia de algunos está el hambre de muchos. Dios no promete abundancia para nadie, sino que quiere que todos tengan lo necesario y lo suficiente para vivir bien. Jesús cita a Dt 8,3 para recordar que el pan no es todo. Tiene razón. La Palabra de Dios hace ver cómo una vida digna también requiere ropa, vivienda, escuela, asistencia médica, descanso, etc. La situación del pueblo no se resuelve solamente con la comida. ¿Y el resto?

B. La tentación del poder y de la riqueza (4, 5 – 8) El diablo lleva a Jesús a un lugar alto. Allí le muestra los reinos de este mundo y le promete el poder y la riqueza de todos ellos con tal de que Jesús lo adore. El poder y la riqueza son cosas diabólicas, es decir, contrarias al proyecto de Dios. ¿Por qué? Porque el poder se construye gracias al robo y a la acumulación de los bienes que debería compartirse entre todos –riqueza de pocos a costa de la miseria de muchos. Ahora bien, Dios no quiere opresión y explotación, sino fraternidad y compartir. Jesús vence la tentación citando a Dt 6, 13. El adorará solamente a Dios verdadero, que quiere fraternidad y compartir, y no al diablo, al mal, que construye su reino con opresión y explotación.

C. La tentación del prestigio (4, 9 – 12). El diablo sugiere que Jesús exhiba su poder: arrojarse desde la parte más alta del Templo de Jerusalén, a la vista de todo el pueblo. El diablo es experto: cita el salmo 91, donde Dios promete proteger al justo. En otras palabras, está proponiéndole abusar de la confianza, colocando a Dios al servicio del propio capricho y la vanidad personal. Jesús cita a Dt 6,16, para mostrar que tal actitud es tentar a Dios. Sería mucha osadía desorientar el servicio a Dios y al pueblo para satisfacer intereses egoístas, simplemente para "brillar", inclusive creando sentimientos de inferioridad en los demás. Esto en realidad es querer manipular a Dios para engañar a los otros.

Jesús luchó su fidelidad, así también debemos hacerlo nosotros sus discípulos, ya que quien entra en su camino combatirá su fidelidad y vencerá, no por sí mismo, sino porque el "no" de Jesús al tentador, es un "SI" al proyecto del Padre y al plan que tiene para cada uno de los discípulos de su Hijo.

4. Oremos con la palabra:

Utilizando los objetos que hemos traído para este encuentro (piedra, monedas, corona y Biblia), oremos al Espíritu Santo para que nos ayude a vencer las tentaciones que se nos presentan en este camino de discipulado.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos la imagen que contiene el folleto. ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A qué me compromete este encuentro de hoy en lo personal, familiar y comunitario?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús es hombre como nosotros, sufre nuestras tentaciones y las supera.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer un texto bíblico que sientas que se ha cumplido en tu vida.

2. Leamos la Palabra: Lucas 24, 36 - 52

Preguntas: ¿Qué pasó mientras los discípulos hablaban? ¿Qué les dice Jesús? ¿Por qué los discípulos se aterran y se llenan de miedo? ¿Qué les dice Jesús y qué les muestra? Para que ellos creyeran ¿Qué les pide Jesús? Después que Jesús comió ¿Qué les dijo a sus discípulos? ¿Qué produjo en los discípulos las palabras de Jesús? ¿Cuáles fueron las últimas instrucciones de Jesús para sus discípulos? ¿A qué lugar llevó Jesús a sus discípulos? ¿Qué pasó mientras Jesús bendecía a los discípulos? Al final ¿Qué hicieron los discípulos?

3. Meditemos la Palabra:

A lo largo del camino de Jesús hemos conocido del Maestro su bautismo, su preparación en el desierto para la misión, su unción por el Espíritu Santo proclamada en la sinagoga de Nazaret, su peregrinar en Galilea, sus enseñanzas en el camino a Jerusalén; hemos visto también todas las controversias que tuvo con los poderosos y jefes del judaísmo que lo llevó a ser condenado, a morir en la cruz y para sorpresa de todos aparece resucitado ratificando con ello que Él es el Hijo amado del Padre a quien debemos escuchar y en quien se cumplen todas las Escrituras.

Poco a poco toda la comunidad de discípulos se va contagiando de la fe en la resurrección. Esta nueva aparición de Jesús nos da idea de que fue un proceso que comenzó con unos cuantos, o como se vio en el encuentro anterior con unos cuantos (ver Lc 24, 1 – 12), hasta llegar a convertirse en una vivencia de tipo comunitario. Fue necesario experimentar las dudas, el temor, el sentimiento de frustración y de derrota, por eso, esas primeras experiencias de fe en la resurrección y de adhesión total al Resucitado son confusas: cuando el texto nos relata que los discípulos creían estar viendo un fantasma (ver Lc 24, 39), el Resucitado no se rinde, es comprensivo con sus discípulos y por eso le explica las escrituras y les abre las mentes para que entiendan, utilizando el signo de la comida (ver Lc 24, 43). Así, la comunidad de discípulos termina todo un proceso formativo, recordando las Palabras y los signos del Maestro durante su camino y vida pública. Ellos y ellas (discípulos) quedan ahora habilitados para ser testigos por todo el mundo, comenzando por Jerusalén, de las enseñanzas de nuestro Maestro.

En la parte final del camino de Jesús que es la Ascensión, con la cual terminamos la segunda etapa del itinerario del discípulo en el Evangelio de Lucas, se nos presenta el cimiento sobre el cual se edificará el testimonio de los discípulos, quienes difunden a todos los tiempos y lugares el mensaje de salvación de Jesús Maestro resucitado a través de la proclamación de la Palabra, de la celebración de la Eucaristía y de la entrega generosa y desinteresada por los Pobres. Es

Decimoséptimo Encuentro

LA ASCENSIÓN

"Jesús llega a la diestra de Dios Padre"

Lucas 24, 36 - 52

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Id y enseñad…

Monición de entrada:

Con este encuentro terminamos la segunda etapa del discipulado en el Evangelio de Lucas llamado el Camino de Jesús. Hoy nuestro Maestro se aparece a sus discípulos después de la resurrección y sube al cielo indicándoles el nuevo camino que deben emprender como discípulos suyos.

Ambientación:

¿Crees en la resurrección? ¿Alguna vez haz sentido que Jesús resucitado se ha manifestado en tú vida? ¿De qué manera? Para ti ¿Qué significa la ascensión de Jesús Maestro?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer la ascensión de Jesús a partir del relato de Lucas.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

Cuarto Encuentro

JESÚS EN NAZARET

"En Nazaret se presentó como el profeta ungido por el Espíritu que anuncia la liberación a los pobres"

Lucas 4, 16 - 21

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Un cierto Galileo…

Monición de entrada:

Con el encuentro de hoy iniciamos una serie de acontecimientos que marcan el ministerio de Jesús en Galilea, con ellos lograremos profundizar en el conocimiento de nuestro Maestro.

Ambientación:

¿Alguna vez has salido de tu tierra? ¿Qué sientes cuando regresas? ¿Qué sientes cuando alguien de tu pueblo triunfa? ¿Lo apoyas? ¿Qué comentarios haces de él o ella?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer de la misma boca de Jesús Maestro, el programa que le traza Dios Padre.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

no es probar la resurrección, sino abrirse a una experiencia de fe totalmente nueva y distinta. Ya los discípulos están anunciados por las mujeres de que Jesús Maestro está vivo; nótese que a Pedro no se le presentan los mismos personajes que hablaron con las mujeres; ellas han cumplido con anunciar lo que ya están experimentando en sus vidas, el resto es cuestión de esperar hasta que el discípulo que sigue a Jesús Maestro sea capaz de dar este salto en su fe, darse cuenta que Jesús es el justo que está vivo en la vida de Dios Padre y en la memoria de los hombres, y continúa su Palabra y su acción a través de la vida de todos los que se comprometen con Él, nosotros sus discípulos.

4. Oremos con la palabra:

Cada persona expone brevemente las razones por las cuales lo que trajo representa la resurrección. Al final nos unimos todos orando para que Dios nos liberé de las situaciones de muerte (pecado) que no nos permiten resucitar al lado del Maestro.

5. Contemplemos y actuemos:

¿Haz experimentado la resurrección de Jesús en tu vida? ¿Y de qué manera? ¿A que me compromete esta Palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús resucitó para que tuviéramos vida eterna.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer en una cartulina el dibujo de un camino que conduce hacia la imagen de la ascensión de Jesús Maestro.

2. Leamos la Palabra: Lucas 4, 16 - 21

Preguntas: ¿Dónde está ubicada Nazaret? ¿A dónde llegó Jesús y qué día? ¿Qué libro leyó Jesús? ¿Recuerdas el pasaje? ¿Qué dice Jesús respecto a lo leído? ¿Cómo reacciona la gente que escucha a Jesús? ¿Qué les dice Jesús? ¿Qué personajes bíblicos menciona Jesús? ¿Cómo termina el texto?

Repitamos los versículos 18 y 19: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió. Me envió a evangelizar a los pobres, a predicar a los cautivos la liberación y la recuperación de la vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos, y a promulgar un año de gracia del Señor".

3. Meditemos la Palabra:

El texto que nos presenta Lucas hoy relata el episodio de la sinagoga de Nazaret, donde es presentado el programa de Jesús. Es importante tener en cuenta que aquí, el Espíritu Santo y la Palabra son la chispa que enciende el fuego de la misión de Jesús.

Como cualquier israelita adulto, Jesús frecuentaba la sinagoga los sábados, cuando se hacían oraciones y lecturas seguidas de comentarios, generalmente de la ley (Pentateuco) y de los profetas. Los lectores eran casi siempre miembros instruidos de la comunidad o visitantes que conocían bien las Escrituras. Jesús recibe el libro del profeta Isaías, este pasaje procura explicar el sentido de la palabra y de la acción de Jesús. El fue ungido por Dios para consolar y restaurar la condición del pueblo que había regresado del exilio y se encontraba en una situación lastimosa.

A partir del texto lucano podemos afirmar dos cosas:

1. Los destinatarios del anuncio del Evangelio son los pobres, o mejor, el pueblo empobrecido y debilitado por la ambición de quienes lo gobiernan. El límite extremo de esta condición es la marginación; el pueblo ha perdido la libertad (prisión) y la capacidad de mirar críticamente (ceguera); vive continuamente presionado (oprimido) por dentro y por fuera, y cada vez más va perdiendo la vida y el acceso a los bienes para sostenerla. La misión de Jesús, por lo tanto, es traer una palabra de esperanza para este pueblo explotado y oprimido y, al mismo tiempo, realizar la acción que lo libera concretamente de la situación de marginalidad.

2. El "año de gracia" es una referencia al año del jubileo, celebrado en Israel cada 50 años. Su finalidad era dar la posibilidad de reiniciar la vida a quienes, por uno

u otro motivo, se habían endeudado hasta el punto de perder la propiedad familiar y hasta la propia libertad. En este "año de amnistía" todos podían recuperar los derechos perdidos y recomenzar una nueva vida. Nosotros hoy como seguidores de Jesús, pero sobre todo como discípulos que lo estamos conociendo debemos fijar nuestra mirada en Él y siguiendo sus huellas encaminar nuestras vidas a la felicidad verdadera, que sólo hallamos en el camino de Jesús.

4. Oremos con la palabra:

Cada uno comparte el texto bíblico que trajo a este encuentro y al final nos unimos todos en oración a partir del salmo 72 (71), mientras en el centro se contempla una vela encendida junto a la Palabra, significando la iluminación del Espíritu Santo y el cumplimiento de las promesas.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos la imagen que contiene el folleto. ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A qué me compromete este encuentro de hoy en lo personal, familiar y comunitario?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Descubrimos que Jesús es el profeta que trae la buena noticia de la liberación a los pobres y pecadores.

Para nuestro próximo encuentro…

Llevar una imagen de Jesús, unas cadenas y la Palabra.

2. Leamos la Palabra: Lucas 24, 1 - 12

Preguntas: ¿Qué paso el primer día de la semana? ¿Al llegar al sepulcro que les sorprendió? ¿Qué sucedió cuando entraron al sepulcro? ¿Qué le dicen los dos hombres a las mujeres? ¿A partir de las palabras de los hombres que recordaron las mujeres? ¿Qué hicieron las mujeres al regresar del sepulcro? ¿Cómo se llamaban las mujeres? ¿Cuál fue la aptitud de los discípulos? ¿Qué hizo Pedro? ¿Qué vio? ¿Cómo regreso a casa?

3. Meditemos la Palabra:

Es importante tener presente que los cuatro evangelios afirman la resurrección de Jesús Maestro, pero no la relatan; es decir, no describen ni el momento preciso ni la manera cómo Jesús resucitó. La expresión "al tercer día" hay que interpretarla como un tiempo indeterminado, el suficiente para comenzar a formarse en la conciencia de los discípulos que siguen el camino de Jesús y en la comunidad la fe sobre la resurrección.

Quienes están a la cabeza de este camino de fe son precisamente las mujeres, las mismas que vinieron con Jesús desde Galilea; ellas, a fuerza de ir al sepulcro, lugar de los muertos; comienzan a captar que ese no puede ser ni el lugar ni el destino de Jesús; esta iluminación sobre el destino de Jesús la describe Lucas mediante dos imágenes: el sepulcro vacío, que produce desconcierto –pero nótese que en un principio sólo produce desconcierto, no produce en la fe nada especial-; pero, la tumba vacía no puede ser argumento de prueba de la resurrección, se necesita algo más, y aquí viene la otra imagen: dos personajes con vestidos refulgentes, una manera de decir que no son personajes humanos, sino seres enviados por Dios. Ellos anuncian a las mujeres que Jesús está vivo y que no hay que buscarlo entre los muertos; así, la fe de las mujeres comienza un giro distinto: ahora ya no se trata de seguir a Jesús y servirle materialmente; sino, de una manera nueva de servirle a través del anuncio de su resurrección; por eso ellas se ponen en camino e inmediatamente van a anunciar a los demás discípulos la Resurrección de Jesús.

Pero los discípulos aún no están preparados para recibir y aceptar en su vida de fe la resurrección del Maestro. No nos quedemos en que ellos no creen porque se trataba de un testimonio femenino, "cosas de mujeres"; el hecho es que ellos siguen sin entender nada. Por curiosidad Pedro va hasta la tumba y, en efecto, la encuentra vacía, pero una vez más se constata que esto no es prueba de la resurrección; en las mujeres sólo había producido desconcierto y en Pedro, extrañeza, mas no la fe. Por tanto, Lucas insiste en que ninguna prueba material sería suficiente para demostrar la resurrección de Jesús; luego, la cuestión aquí

Decimosexto Encuentro

LAS APARICIONES

"Jesús resucita"

Lucas 24, 1 - 12

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Aleluya, aleluya, el Señor resucitó…

Monición de entrada:

Hoy nuestro Maestro, Jesús, pasó de la muerte a la vida y nosotros sus discípulos escuchando su Palabra y participando en sus sacramentos nos hacemos participes de su triunfo sobre la muerte, nos hacemos participes de su resurrección.

Ambientación:

¿Qué es la resurrección? ¿Cómo solemos imaginarla? ¿Dónde está Jesús resucitado?

¿Qué buscamos con este encuentro?

Conocer la resurrección de Jesús a partir del relato de Lucas.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

Quinto Encuentro

JESÚS ENSEÑA Y CURA EN CAFARNAÚM

"En Cafarnaúm como Profeta itinerante, anuncia, predica y sana"

Lucas 4, 31 - 44

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Cristo rompe las cadenas…

Monición de entrada:

Continúa Jesús en Galilea, hoy desciende de Nazaret a Cafarnaúm donde enseñará y curará a un endemoniado; como discípulos que seguimos sus pasos dispongámonos para que el Maestro a través de sus palabras nos libere.

Ambientación:

¿Piensa en el pecado que es más constante en tu vida? ¿Hasta hora que has hecho para que Jesús te libere de ese pecado? ¿En qué te han ayudado los encuentros de Marcos y de Lucas a tu conversión?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer lo que hacia Jesús Maestro en los pueblos de Galilea.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos la Palabra que contiene el folleto. ¿Qué sentimientos inspira esta Palabra? ¿A que me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Jesús murió por nuestros pecados.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer una imagen de Jesús resucitado y a demás cada persona deberá traer algo que represente para ellos la resurrección.

2. Leamos la Palabra: Lucas 23, 26 - 48

Preguntas: ¿Qué hizo Simón de Cirene cuando llevaban a Jesús para crucificarlo? ¿Qué le dice Jesús a las mujeres de Jerusalén? ¿Quiénes fueron crucificados junto a Jesús? ¿Cómo humillaban a Jesús en la cruz? ¿Qué decía el letrero sobre la cruz de Jesús? Narre el episodio del buen ladrón. ¿Qué sucedió en el ambiente cuando Jesús murió? ¿Cuál fue la reacción del centurión y de la multitud ante la muerte de Jesús?

Repitamos las últimas palabras de Jesús antes de morir: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu"

3. Meditemos la Palabra:

En el momento culminante del camino de Jesús, Lucas presenta el relato de la muerte de nuestro Maestro. Los soldados llevan a Jesús para ser crucificado, pena que el imperio romano reserva sólo para sus enemigos, Jesús sufre la pena porque su proyecto supone un cambio de mentalidad. En el camino Simón de Cirene es obligado a llevar la cruz detrás de Jesús; en este Simón se revela lo que debe ser el discípulo que asume la cruz detrás del Maestro (Lc 14, 27). No se trata de la cruz de la culpa sino de la cruz que lleva a la libertad y a la vida.

Por lo cual, Lucas considera que es más importante la manera como asume Jesús el momento de su pasión, porque cuando podía ser objeto de lastima y compasión, él esta dispuesto a consolar y animar a quienes lo lloran (Lc 23, 28 – 31); cuando cualquiera respondería con violencia a las burlas e insultos de los soldados, del ladrón, de los príncipes y de todos los que le hacían daño, Jesús responde con el perdón (Lc 23, 34); Tratado como malhechor y puesto entre malhechores Jesús acoge al ladrón arrepentido y le promete su compañía en el Reino. En suma, para Lucas el momento de la cruz es el momento culmen del camino y vida de Jesús, aquí queda a la vista de todos demostrada la realeza de Jesús: Rey Justo que perdona, acoge y comparte su Reino con quien quiera aceptarlo.

Hoy nosotros como discípulos que seguimos el camino del Maestro estamos llamados a entregarnos por amor a todos aquellos que se encuentra sumergidos en el sufrimiento, en el pecado; para brindarles una vida nueva, plenamente realizada a través del sacrificio en la cruz.

4. Oremos con la palabra:

Contemplando el Crucifijo nos unimos todos en oración a partir del salmo 42 (41) o 43 (42).

2. Leamos la Palabra: Lucas 4, 31 - 44

Preguntas: ¿Dónde está ubicada Cafarnaúm? ¿De dónde viene y hacia donde va Jesús? ¿A qué lugar de Cafarnaúm llegó? ¿Qué hacía en la sinagoga? ¿Qué sucedió en la sinagoga? ¿Qué grita el endemoniado a Jesús? ¿Cuál es la respuesta de Jesús? ¿Qué le sucede cuando Jesús le increpó? ¿Cómo reaccionó la gente? ¿Qué dijeron?

3. Meditemos la Palabra:

En el camino de Jesús desde Nazaret (ciudad natal) a Cafarnaúm, Lucas narra las obras que nos ayudarán a descubrir a Jesús Maestro que con su autoridad y poder nos libera del mal. Es interesante el hecho de que los primeros actos de Jesús estén ligados a la expulsión de demonios.

Para los antiguos, todos los males que afligían a la persona eran considerados obra de algún demonio, principalmente las enfermedades. Para lograr la curación, era necesario expulsar el demonio. Jesús puede hacer esto porque ha vencido las tentaciones (ver Lc 4, 1 – 13: abundancia, poder, riqueza y prestigio), por medio de las cuales actúa el pecado, para provocar así los males del pueblo. Esta es la señal concreta de la llegada del Reino de Dios, que trae libertad y vida para todos.

En está narración, hay un enfrentamiento verbal entre Jesús y el endemoniado, propiciado por el mismo espíritu inmundo, y hay que asumir que la hostilidad del espíritu inmundo se debe a las enseñanzas de Jesús y que dichas enseñanzas no son otras que las que ya había anunciado en la sinagoga de Nazaret: "la Buena Noticia a los pobres, la libertad a los cautivos, la vista a los ciegos, la liberación de los oprimidos y el año de gracia del Señor" (ver Lc 4, 18s). Surge en este momento una pregunta: ¿Qué hace un endemoniado en una sinagoga? Parece ilógico que una persona poseída por el mal esté en un lugar sagrado escuchando la palabra. Pero lo que Lucas quiere transmitir es que a pesar de nuestras debilidades, de nuestros pecados, Dios nos llama a seguirlo, a conocerlo y a reconocerlo como Maestro. Por eso, nuestra conversión depende de la aceptación de nuestras fragilidades y el reconocimiento de que Jesús con su autoridad y poder es el único que puede liberarnos de todo aquello que nos aparta de Dios.

A partir de este hecho, podemos entender que Jesús devuelve a aquellos discípulos que lo siguen de cerca y van conociéndolo, la capacidad de ver, de pensar y de actuar por sí mismos, utilizando su libertad para conquistar la vida a la cual todos tienen derecho.

4. Oremos con la palabra:

Contemplando la imagen de Jesús, las cadenas y la Palabra, unámonos con la siguiente oración: Jesucristo tú eres nuestro Señor y Salvador, te entregamos nuestra vida, nuestro corazón, nuestra mente; libéranos, límpianos, purifícanos, queremos ser tus discípulos para dar testimonio de ti y de tú poder. Amén. Al final sea realizan intenciones personales.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos las curaciones que Jesús ha hecho en nuestra vida. ¿A qué me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Jesús Profeta itinerante que anuncia el Reino y sana.

Para nuestro próximo encuentro…

Realizar la asamblea en la casa de un enfermo de la comunidad.

Decimoquinto Encuentro

LA MUERTE DE JESÚS

"Jesús muere en la cruz"

Lucas 23, 26 – 48

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Nadie te ama como yo…

Monición de entrada:

Continuando en el camino de Jesús, hoy nos encontramos en el punto más critico de su misión; por amor a nosotros sus discípulos a pesar del sufrimiento continúa dando muestras de fidelidad.

Ambientación:

¿Qué reacción tienes frente al sufrimiento de los demás? ¿Qué significa para ti morir por otra persona? ¿Serías capaz de morir para salvarle la vida a alguien? ¿Por quien lo harías?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer la muerte de Jesús a partir del relato de Lucas.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos la Palabra de hoy. ¿Qué sentimientos inspira esta Palabra? ¿A que me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús fue juzgado y condenado injustamente.

Para nuestro próximo encuentro…

El catequista deberá traer un crucifijo.

Sexto Encuentro

SEÑAL DE CONTRADICCIÓN

"Jesús, Dios verdadero por los caminos de Galilea, sana y borra los pecados"

Lucas 5, 15 - 26

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: El grano de mostaza…

Monición de entrada:

Hoy Jesús continúa en Cafarnaúm, específicamente en una casa como la nuestra allí será señal de contradicción, descubramos lo que Lucas quiere darnos a entender con este texto.

Ambientación:

¿Tienes a Jesús como el fundamento de tu vida? ¿Por qué? ¿Qué te ha ayudado a fortalecer la fe en Jesús? ¿En qué momentos de tu vida has experimentado la presencia de Jesús? ¿Confías en él? ¿Por qué?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer cómo manifiesta Jesús que es Dios.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

2. Leamos la Palabra: Lucas 5, 15 - 26

Preguntas: ¿Qué buscaba la gente que se congregaba alrededor de Jesús? ¿Qué hacía Jesús? ¿Quiénes estaban sentados alrededor de Jesús cuando él les enseñaba y de dónde venían? ¿Qué sucedió mientras Jesús hablaba? ¿Qué obstáculo encontraron y cómo lo superaron? ¿Qué dijo Jesús al ver su fe? ¿Qué pensaron los escribas y fariseos al escuchar a Jesús? ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? ¿Qué le ordena al paralítico? ¿Qué hace el paralítico ante la orden de Jesús? ¿Cuál fue la reacción de la multitud?

3. Meditemos la Palabra:

Jesús se encuentra en Cafarnaúm, es ese mismo Jesús que vence la tentación, el ungido de Dios, el que es reconocido por los demonios, es ese mismo Jesús que hoy entra en una casa como la nuestra para perdonar, sanar y liberar.

Lucas nos narra que Jesús está enseñando dentro de una casa o en un lugar cubierto. El lugar está lleno y, entre los presentes también están los fariseos y los doctores de la Ley, venidos de Galilea, de Judea y hasta de Jerusalén. El hecho parece extraño, y quizá sólo se explica por la fama de Jesús, que ya se había extendido por toda Palestina. En todo caso, los dos grupos parecen estar allí para verificar lo que Jesús decía y hacía; señal de que la palabra y la acción de Jesús estaban haciendo dar vueltas a la cabeza de las autoridades.

Un paralítico es llevado ante Jesús en medio de la multitud; ¿Cómo permanecer indiferente a su presencia? Quienes lo traen han hecho un esfuerzo enorme, su fe es grande y su determinación de llegar a Jesús parece inquebrantable. Jesús le dice: “se te perdonan tus pecados”. La reacción de los fariseos indica que se ha planteado un problema importante: ¿Quién puede perdonar los pecados?, sólo Dios puede perdonar pecados, Jesús está preocupado por la vida de esta persona y como es Dios perdona sus pecados, mientras los fariseos y maestros de la ley discuten. Jesús pregunta: ¿Qué es lo realmente importante? Lo que está en juego es la vida de un ser humano. El Señor rompe el esquema que mantenía a las personas por años en situaciones de vida inhumanas.

De igual modo nos llama a romper con las cadenas y recorrer el papel de cada uno en la liberación de quienes nos rodean. Nos recuerda que siempre y en todo momento la vida está primero. Así, la Iglesia y cada discípulo que está conociendo y siguiendo al Maestro es llamado a cuidar y defender la vida, a romper las cadenas, a ofrecer siempre una nueva oportunidad que permita a cada persona levantarse y emprender un nuevo camino junto al Maestro.

2. Leamos la Palabra: Lucas 22, 66 – 71; 23, 13 – 25

Preguntas: ¿Cuándo fue de día, quienes se reunieron? ¿A dónde llevan a Jesús y qué le preguntan? ¿Cuál es la respuesta de Jesús? ¿Qué dicen los jefes del judaísmo a Pilato? ¿Qué pregunta Pilato a Jesús y qué responde él? ¿Qué dice Pilato a los Sumos Sacerdotes y a la gente? ¿Sobre qué insistían con más energía? Con motivo de la fiesta ¿Qué tenía que hacer Pilato? ¿Qué hace y dice Pilato con respecto a Jesús? ¿Qué le gritaba la gente a Pilato? ¿Cómo termina el relato?

3. Meditemos la Palabra:

Terminada la Cena Pascual, Jesús Maestro sigue su camino y se dispone a asumir su misión frente a los líderes políticos y religiosos de su época; él es conciente de la gravedad de la situación, sabe de la traición y que ha llegado el momento fatal.

La decisión de eliminar a Jesús ya está tomada por parte de los Sumos Sacerdotes, los escribas y los ancianos del templo, quienes lo juzgan injustamente. El motivo es aparentemente religioso: Jesús se ha autoproclamado el “Hijo de Dios”, lo cual constituye una blasfemia; pero sabemos que en el fondo hay motivos más que religiosos para quitar a Jesús del medio; su presencia y enseñanzas resultan demasiado incomodas para las autoridades de su época, con todo esto Pilato no encuentra motivos suficientes para condenarlo a muerte de allí que los acusadores tengan que convertir la acusación religiosa en otra de tipo político mostrando a Jesús como un hombre peligroso para el imperio romano. Al final Pilato cede a las exigencias del pueblo, condenando injustamente a Jesús.

El discípulo de Jesús está llamado a aceptar en su vida al igual que su Maestro ser juzgado injustamente por amor; las consecuencias de proclamar la verdad, el Evangelio; por lo cual hoy al ser confrontados y condenados por aquellos que se alejan de la fe, nosotros como personas, comunidades, pero sobre todo como discípulos de Jesús Maestro debemos ser fieles hasta el final para que el Reino de Dios continúe presente en el mundo.

4. Oremos con la palabra:

Se colocan las vendas en los ojos y el catequista dirige la oración a partir del salmo 17 (16) al finalizar cada persona de la asamblea hará sus peticiones por aquellos que son condenados injustamente.

Decimocuarto Encuentro

EL JUICIO Y LA CONDENA DE JESÚS

"Jesús es juzgado y condenado a muerte"

Lucas 22, 66 – 71; 23, 13 – 25

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Entre tus manos…

Monición de entrada:

Hoy nuestro Maestro completamente sólo es llevado a juicio ante el Sanedrín, Pilato y Herodes, aprendamos de él a asumir las consecuencias de amar hasta el extremo.

Ambientación:

¿Alguna vez te ha tocado rendir cuentas por tu comportamiento? ¿Haz sido juez en un problema familiar? ¿Cómo haces para saber quien tiene la razón?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Aprender por qué Jesús fue juzgado y condenado.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

4. Oremos con la palabra:

Contemplando la imagen de Jesús, las cadenas y la Palabra, unámonos con la siguiente oración: Jesucristo tú eres nuestro Señor y Salvador, te entregamos nuestra vida, nuestro corazón, nuestra mente; libéranos, límpianos, purifícanos, queremos ser tus discípulos para dar testimonio de ti y de tú poder. Amén. Al final nos unimos orando a partir del salmo 50 (51).

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos las curaciones que Jesús ha hecho en nuestra vida. ¿A qué me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús es Hijo de Dios porque perdona nuestros pecados.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer una foto de las diferentes etapas de tu vida.

Séptimo Encuentro

LA TRANSFIGURACIÓN

"En el monte les mostró su gloria a los discípulos
y Dios Padre los invitó a escucharle"

Lucas 9, 28 - 36

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes.Y con tú Espíritu.
- Canto: Escuchar tu palabra…

Monición de entrada:

Este es el último hecho que marca la estadía de Jesús en la región de Galilea; hoy se nos invita a escuchar atentos a nuestro Maestro.

Ambientación:

¿Cuándo vas a las celebraciones prestas atención a la palabra que se proclama? ¿Qué efectos deja en ti la palabra proclamada? ¿Toca tu corazón, tu mente, tu vida? ¿En qué acciones concretas lo sientes?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Descubrir el Rostro Divino de Jesús Maestro.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos la imagen que contiene el folleto. ¿Qué sentimientos inspira esta imagen? ¿A que me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que está cena pascual es posible vivirla diariamente en la Eucaristía.

Para nuestro próximo encuentro…

Cada miembro de la comunidad debe traer una venda para los ojos.

2. Leamos la Palabra: Lucas 22, 7 - 20

Preguntas: ¿En cuantas partes Lucas divide el texto leído? ¿Qué se hacia el día de los Azimos? ¿Qué le dice Jesús a Pedro y a Juan? ¿Qué preguntan ellos a Jesús? ¿Cómo responde Jesús? ¿Con quien se pone a la mesa Jesús? ¿Qué deseaba Jesús y por qué? ¿Qué hace Jesús con el pan y el vino y que les dice a sus discípulos?

3. Meditemos la Palabra:

Jesús Maestro en su camino decide celebrar la Cena Pascual con sus discípulos en Jerusalén y de esta forma se prepara a dar cumplimiento a la voluntad de Dios Padre.

El cuerpo y la sangre son dos elementos inseparables que en el judaísmo antiguo dan idea de totalidad; el cuerpo es la materialización de las ideas, de las esperanzas y anhelos, el proyecto de una persona; la sangre es la vida, lo que da sentido, valor y movimiento al cuerpo. La intención de Jesús es entonces que esta cena sea el signo de lo que serán las demás celebraciones para sus discípulos: el recuerdo de que Él ha entregado su cuerpo y su sangre, es decir, la totalidad de su ser, sus anhelos, sueños y esperanzas, su lucha por la instauración del reinado de Dios; todo lo ha entregado por sus amigos y por la humanidad en general. El nuevo pacto que instaura Jesús se debe entender como la repetición indefinida de la Cena Pascual que hay que asumir como una necesidad del actualizar en cada celebración la entrega de Jesús y la entrega que está realizando la comunidad de los discípulos.

Jesús antes de volver al Padre quiso darnos no sólo el pan para comer sino también un alimento espiritual: el pan de su vida que él ofreció por amor a nosotros sus discípulos quedándose definitivamente en la Eucaristía (Cena Pascual) que es pan, alimento, amor y comunión.

4. Oremos con la palabra:

Cada miembro de la comunidad tomará un trozo de pan y un poco de vino y recitarán la siguiente oración: Jesús Maestro, tú te entregaste por nosotros tus discípulos ayudándonos a vivir siempre en comunión con nuestros hermanos por eso hoy te presentamos nuestras vidas y necesidades. (En este momento la comunidad expresa sus necesidades). Por eso Señor te pedimos que nos permitas participar asiduamente de la Eucaristía y enamorarnos más de ella por es el centro de nuestra fe. Amén.

2. Leamos la Palabra: Lucas 9, 28 - 36

Preguntas: ¿A quienes toma Jesús y a dónde los lleva? ¿Qué hace Jesús en el monte? ¿Qué sucede? ¿Cuántos hombres aparecen? ¿Quiénes eran? ¿Sobre qué hablan? ¿Qué estaban haciendo sus discípulos en ese momento? ¿Qué ven cuando despiertan? ¿Qué dice Pedro a Jesús? ¿Qué pasó mientras Pedro hablaba? ¿Cómo reaccionaron los discípulos? ¿Cuáles son las palabras de la voz que viene de la nube? ¿Cómo termina el texto?

Repitamos juntos las palabras del Padre: “Este es mi Hijo, el Elegido; escúchenlo” (Lc 9, 35).

3. Meditemos la Palabra:

A lo largo del camino que hemos recorrido de la mano de Jesús Maestro, hemos conocido su manifestación como Hijo de Dios en el bautismo, su fidelidad frente a la tentación, el cumplimiento de las escrituras en su persona, su poder y su autoridad para sanar y perdonar pecados; hoy cuando termina su caminar en Galilea y se dirige a Jerusalén, Lucas nos propone el relato de la transfiguración donde se manifiesta la gloria de Dios.

Lucas con su relato pone de manifiesto la íntima relación entre la Escritura y el bautismo de Jesús. La relación con la Escritura y, en definitiva, con el plan salvífico del Padre está determinada por la presencia de Moisés (la ley) y Elías (los profetas) para decir que tanto la Ley como los Profetas atestiguan y aprueban la misión que Jesús está llevando a cabo. La relación con el bautismo de Jesús está dada por la voz que se escucha desde la nube; tal como sucedió en el Jordán (cfr. 3, 21s), el Padre confirma, valida con su propia palabra la opción de Jesús.

Los discípulos son testigos de la manifestación gloriosa de Jesús, al punto que no la quieren dejar escapar, porque se convierte para ellos en un momento de alegría y bienestar; por lo cual la propuesta de Pedro es un intento por prolongar el momento; en realidad, quizá con la secreta voluntad de entrar en la gloria antes de pasar por el sufrimiento y por la muerte. Jesús elige libremente el camino del dolor, del sufrimiento, recibiendo el respaldo del Padre quien ratifica no sólo a Jesús, sino a todo aquel que decida hacerse su discípulo.

El centro de este pasaje es la voz que viene de la nube, que declara a Jesús como Hijo de Dios, con la orden: “Escúchenlo”. En otras palabras, Jesús no es solamente el Profeta, el Mesías, el sentido de las Escrituras. El es la revelación máxima de Dios y de su proyecto, y a El es a quien los discípulos deben escuchar y conocer, es decir, oír, obedecer y seguir.

4. Oremos con la palabra:

Se contemplan las fotos que trajimos percatándonos de los cambios que hemos experimentado y compartimos brevemente nuestras impresiones. Al final terminamos con una oración dando gracias a Dios por los cambios espirituales y materiales que nos ha concedido a lo largo de nuestras vidas.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos los cambios que Jesús ha hecho en nuestra vida. ¿A qué me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y comunitario?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que detrás del rostro humano de Jesús, se descubre su Rostro Divino.

Para nuestro próximo encuentro…

En el mapa que aparece al final del Evangelio de Lucas, ubicar geográficamente Cafarnaúm, Samaría y Jerusalén.

Decimotercero Encuentro

LA CENA PASCUAL

"La Eucaristía es la entrega amorosa de Jesús"

Lucas 22, 7 - 20

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Eucaristía …

Monición de entrada:

Puesto a la mesa, Jesús se dispone a enseñarnos lo grande que es su amor, para nosotros sus discípulos, instaurando el sacramento de la Eucaristía.

Ambientación:

¿Cuáles son las personas que tú más amas? ¿Qué estarías dispuesto a hacer por ellas? ¿Estarías dispuesto (a) dar la vida por alguien que no te ama?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer la cena pascual que Jesús tuvo con sus discípulos.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

4. Oremos con la palabra:

Orar a partir del salmo 122 (121) y con los ramos que trajimos alrededor de la imagen de Jesús, cantamos al Rey, al Mesías, al Maestro que viene a liberarnos.

5. Contemplemos y actuemos:

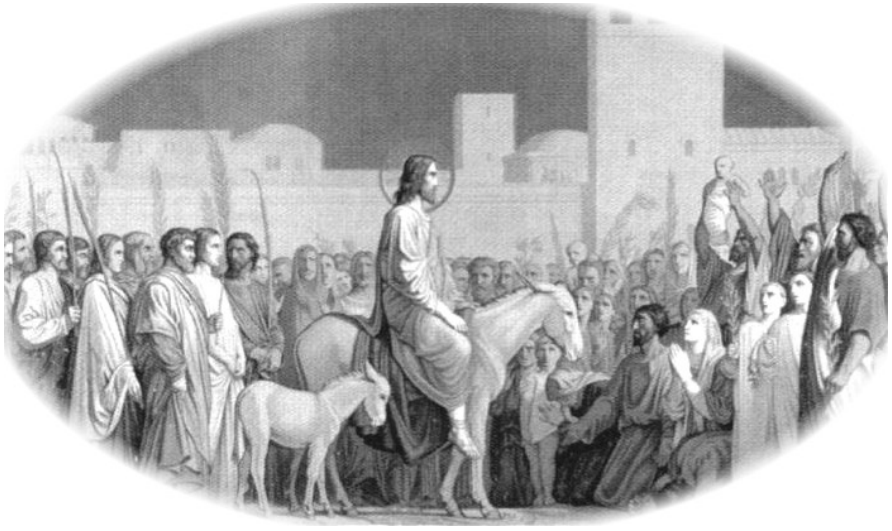
Tomar una palabra o frase del texto leído con la que nos identifiquemos, contemplémosla y comprometámonos a hacerla vida en nuestras vidas.

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús se nos revela como Mesías.

Para nuestro próximo encuentro…

Organizar un compartir fraterno, cuyo alimento principal sea el pan y el vino.



Octavo Encuentro

EL CAMINO DE JESÚS HACIA JERUSALÉN

"En su camino a Jerusalén, Jesús llama y forma a sus discípulos"

Lucas 9, 51; 57 – 61

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Alma misionera…

Monición de entrada:

Desde hoy iniciamos con nuestro Maestro una nueva etapa de su camino, comienza su peregrinación hacia la Ciudad Santa, Jerusalén; ha llegado la hora de enfrentar las consecuencias de su actividad liberadora junto al pueblo. Dispongámonos a seguir sus huellas.

Ambientación:

¿Alguna vez ha sido rechazado en algún lugar? ¿Conoces los motivos del rechazo? ¿Cómo te sientes cuando te rechazan? ¿Qué deseos manifiestas ante las personas que te rechazan?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer que la meta definitiva en su camino es llegar a Jerusalén.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

2. Leamos la Palabra: Lucas 9, 51; 57 - 61

Preguntas: ¿A dónde decidió ir Jesús? ¿Qué sucedió mientras iban de camino? ¿Cuáles son las exigencias de la vocación apostólica?

3. Meditemos la Palabra:

Llegados a este punto del camino del Maestro, Lucas va a dar inicio en su relato a una nueva etapa en el ministerio público de Jesús. Hasta ahora, toda su actividad se ha desarrollado en Galilea, a partir de este momento se va a enmarcar en el tema del camino que físicamente lo acercará a la Ciudad Santa (Jerusalén); y espiritualmente lo hará madurar más en su proceso de asumir con radicalidad su tarea de Mesías, de Enviado, de Salvador y de Maestro.

Humanamente hablando, el camino que comienza aquí se podría ver como el declive paulatino de Jesús; poco a poco va quedando más solo, menos rodeado de multitudes, hasta le niegan la entrada en una aldea de samaritanos (53); Herodes lo busca para matarlo (ver Lc 13, 31 – 33) y, en los momentos definitivos de su vida, hasta sus mismos discípulos, aquellos que se había elegido para sí (ver Lc 5, 1 – 11), lo dejan completamente solo y hasta lo niegan (ver Lc 22, 56 – 60). El camino de Jesús a Jerusalén tiene un objetivo muy importante; Jesús quiere formar a sus discípulos. Y esta acción la va haciendo poco a poco en la medida en que camina hacia la ciudad de Jerusalén. Una primera enseñanza es sobre el mismo seguimiento de Jesús.

Nos encontramos aquí con tres casos de seguimiento: el primero es un voluntario que se ofrece a seguir a Jesús (57s); la respuesta del Maestro es radical: seguirle no atrae ninguna ganancia humana, ni ninguna ventaja material ni social. En El segundo caso, es Jesús quien llama (59s), el aludido está dispuesto a seguirle, pero antepone una condición: enterrar primero al padre; no hay que entender que justo en esos momentos el padre estaba muerto; la expresión evoca una figura muy familiar también para nosotros: "ver' por los padres, hacerse cargo de ellos hasta su muerte, luego sí, en libertad seguiría a Jesús. Pues esta no fue excusa para el discípulo que recibe una orden seca, cortante: "deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el reino de Dios". Si uno de los defectos de la instauración del reinado de Dios es la justicia, la solidaridad y la fraternidad, ya habrá quién se ocupe de esos padres. En el tercer caso, también es Jesús quien llama y también hay de por medio una excusa aparentemente muy válida: despedirse de los padres. Jesús ve un riesgo, Él no es contrario a esta bella actitud filial, pero sabe que muchas veces la familia es un gran obstáculo para el espontáneo ejercicio de la libertad de los hijos. No se sigue a Jesús para "obtener" libertad, se le sigue en libertad. Es por eso que nosotros sus discípulos libres de toda atadura terrena podemos seguir el camino de Jesús Maestro.

2. Leamos la Palabra: Lucas 19, 29 - 40

Preguntas: ¿Dónde está ubicada Jerusalén? ¿A qué lugares se acercaron? ¿Cómo se llama el monte cercano a ellos? ¿Cuántos discípulos envió? ¿A dónde les mandó ir? ¿Qué encontraran al entrar? ¿Qué les mandó que hicieran con el asno? ¿Qué debían responder ante la pregunta "por qué lo desatan"? ¿Al llevar el asnillo a Jesús cómo lo prepararon? ¿Qué hacía la gente cuando Jesús avanzaba? ¿Qué decía la multitud al ver a Jesús acercándose? ¿Qué le dijeron a Jesús los fariseos? ¿Qué les respondió Jesús?

Repitamos con fuerza las siguientes palabras: "Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor. Paz en el cielo, ¡Gloria en las alturas!".

3. Meditemos la Palabra:

La llegada de nuestro Maestro a Jerusalén, la capital del pueblo judío, está marcada por dos reacciones diferentes: el pueblo pobre lo aclama como Rey – Mesías, instaurador de la justicia y de la paz, liberador de los pobres y débiles. Las autoridades, en cambio, se sienten amenazadas en su prestigio, que reposa grandemente en su actitud injusta de promover y mantener la desigualdad. Temen que el movimiento de Jesús "prenda el fuego" y transforme la situación.

Todo el pasaje es simbólico y quiere hacer una referencia directa al profeta Zacarías (ver Zc 9, 9 – 10), donde se anunciaba la llegada del rey pobre que libera a su pueblo. En el Antiguo Testamento los reyes usaban muchas pompas y montaban caballos. En tiempo de las tribus, en cambio, los líderes que liberaban al pueblo montaban sobre asnos (ver Jc 5, 10; 10, 14). Con Jesús Maestro retorna el ideal libertario e igualitario de las tribus: Él es el jefe que va a liberar al pueblo de los enemigos y a hacer que el pueblo viva según la justicia y el derecho.

El pueblo entiende bien esto y comienza a aclamar a Jesús como un verdadero rey. Finalmente ha llegado el tiempo de respirar la libertad y una vida nueva. Los fariseos saben lo que esto significa. Ha llegado el tiempo del fin de la falsedad, de la religión desligada de la vida, del "estar en el medio" y de los favoritismos. Ahora es el tiempo de la justicia, y los poderosos que se cuiden. ¿Cómo hacer callar a la multitud? Si ella callara, gritarían las piedras, es decir, la propia naturaleza sabrá reconocer la liberación que viene por el Reino de la Justicia.

Como discípulos que seguimos el camino de Jesús Maestro debemos también nosotros aclamarlo, gritar al mundo entero, que él es el Mesías que ha venido a liberarnos de todo aquello que nos ata. El viene a nuestro encuentro quiere que estemos cerca de él para conocerlo, para que en él alcancemos la plenitud en nuestras vidas.

Decimosegundo Encuentro

JESÚS EL MESÍAS

"Jesús llega a Jerusalén como Mesías"

Lucas 19, 29 - 40

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Tú reinarás …

Monición de entrada:

A partir de este encuentro iniciamos el camino que recorrerá nuestro Maestro en Jerusalén; hoy entra triunfante a la ciudad y esta misma gente que lo aclama, más adelante lo condenará y lo despreciará.

Ambientación:

¿Te has sentido alguna vez aclamado? ¿Qué sentimientos experimentas? ¿Cómo reaccionas a las muestras de aprecio y aceptación de la gente?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer por qué Jesús es Mesías.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

4. Oremos con la palabra:

En el camino de tu vida cuales son los obstáculos que te impiden seguir el camino de Jesús, escríbelos sobre las marcas que colocaste en el mapa contenido en el Evangelio de Lucas. Pidamos a Jesús Maestro nos ayude a superar las dificultades, confiando siempre en su amor y misericordia.

5. Contemplemos y actuemos:

Jesús camina hacia Jerusalén donde realizara definitivamente la misión que el Padre le ha encomendado: su pasión, su muerte y resurrección y este contexto forma a sus discípulos. ¿En mi experiencia de discipulado tengo en cuenta que en el Misterio Pascual de Jesús es el punto focal de toda mi formación? ¿Qué debo tener en cuenta para que así sea?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús utiliza su camino a Jerusalén para formar sus discípulos.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer un trapero, una escoba, un machete, una olla, un libro de estudio, una Biblia y una imagen de Jesús.

Noveno Encuentro

MARTA Y MARÍA

"En Betania Jesús les enseña a escuchar la Palabra"

Lucas 10, 38 -41

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Tú palabra me da vida…

Monición de entrada:

Hoy Jesús Maestro está de visita en la casa de dos amigas, así como lo está hoy en nuestra casa, en nuestra comunidad; a ejemplo de María prestemos atención a la palabra de nuestro Señor

Ambientación:

¿Qué tipo de visitas recibes en tu casa? ¿Qué haces tú cuando la recibes? ¿Continúas en tus labores cotidianas o le prestas atención? ¿De qué manera la atiendes?

¿Qué buscamos con este encuentro?

Conocer la propuesta de Jesús para sus discípulos.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

al perderse, terminó encontrando un camino nuevo para todo el rebaño. ¿No es la gran lección que hemos aprendido con la conversión de los grandes pecadores, san Pablo, san Agustín, san Francisco de Asís…? ¿No son los grandes marginados y los excluidos los que van a construir la nueva sociedad y la nueva historia? ¿Acaso no fue por ellos para quienes Dios envió a su Hijo Jesús? "Dios envió a su Hijo al mundo, no para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él" (Jn 3, 17).

Si Dios Padre es misericordioso y Jesús nos revela en persona ese Dios misericordioso, por tanto el discípulo de Jesús debe emprender el camino misericordioso para llegar al Padre. Todo discípulo, en su ser, debe impregnarse de ese amor de Dios para transmitirlo en su entrega generosa a aquel que está necesitado de esa caridad divina.

4. Oremos con la palabra:

Orar a partir del salmo 103 (102), por aquellas personas con las que hemos peleado y aquellas que no han regresado a los encuentros posteriormente buscar a estas personas para orar con ellas también, preferiblemente en su propia casa.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplando nuestra vidas y partir de la Palabra escuchada ¿Qué sentimientos inspira? ¿A qué me compromete hoy a nivel personal, familiar, comunitario y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que el corazón del Padre, es un corazón lleno de misericordia.

Para nuestro próximo encuentro…

Llevar un ramo de cualquier árbol y preparar el lugar con una imagen de Jesús.

2. Leamos la Palabra: Lucas 10, 38 - 41

Preguntas: ¿Cuándo Jesús iba de camino a dónde llegó? ¿Quién lo recibió? ¿Cómo se llama la hermana de Marta? ¿Qué hace ella? ¿Qué hacía Marta? ¿Qué pregunta Marta a Jesús y qué le ordena? ¿Qué contesta Jesús a Marta?

Repitamos estas palabras: "Marta, Marta, tú, te preocupas y te apuras por muchas cosas y sólo es necesaria una María ha escogido la parte mejor que no se le quitará".

3. Meditemos la Palabra:

Jesús sigue su camino hacia Jerusalén, pero antes se detiene en Betania en casa de Marta y María, las hermanas de Lázaro. Esta es una familia de amigos en la que Jesús solía apoyarse durante su ministerio en Judea.

A María le parecía increíble tener al Maestro, poder escucharle en silencio y con toda la atención del corazón sus palabras de vida eterna. Marta en cambio, está muy preocupada en darle a Jesús un buen recibimiento limpiando y poniendo la casa en orden. Marta cumple con lo "normal", lo que manda las normas de la acogida y de la hospitalidad; ella es símbolo de esa porción de pueblo que cree que con "cumplir" ya está arreglado todo, y por tanto el criterio de juicio para determinar el comportamiento de los otros es si cumplen o no. La tarea que realiza Marta no es descalificada por Jesús. Lo que él le corrige es que se deja llevar por las preocupaciones su afán excesivo y la demasiada importancia que le da a las cosas exteriores, materiales y al propio trabajo, hasta perder el sentido del servicio que pretendía dar a Jesús. Inquietud y agitación dos palabras que están al orden del día y que nos impiden escuchar la Palabra de Dios a través de la vida.

María cumple también con la costumbre de acogida y de la hospitalidad, pero lo hace de un modo distinto, con una actitud novedosa que sale del corazón, es la mejor parte que nadie puede quitarle al discípulo y que personas como Marta, aún siendo tan bondadosas, están llamadas a experimentar. Para muchos parecería injusto que María no ayude a Marta con las tareas cotidianas. Pero si lo miramos más allá del acto mismo y nos preguntamos por las razones que impulsan a María; encontramos que no es por pereza, mezquindad o falta de solidaridad sino porque ella decide ocuparse en algo de suma importancia, aprovechar una ocasión única, más aún si consideramos su condición femenina: "escuchar las enseñanzas de Jesús" que es lo único realmente importante.

Al igual que Marta la vida de nosotros los discípulos de Jesús se convierte muchas

veces en un correr afanoso detrás de mil cosas: sueños, proyectos, negocios, ocupaciones; somos "Martas atareadas" que creemos hacer las cosas más importantes del mundo, y en cambio perdemos el tiempo, hacemos cosas inútiles, nos agitamos por cosas que son solamente urgentes, pero no importantes; por cosas que muchas veces nunca ocurrirán. Es la mentira y la vanidad de nuestra vida.

4. Oremos con la palabra:

Contemplemos los objetos traídos, hagamos oración, primero pidiendo a Jesús Maestro perdón por no escuchar atentos su Palabra, por dejarnos llevar de los afanes del mundo. Pidamos también que nos enseñe a escucharlo a ejemplo de María. Terminamos todos citando el Padre Nuestro y un Ave María.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplemos las palabras de Jesús. ¿A qué me compromete esta palabra de hoy en lo personal, familiar y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Escuchando la Palabra del Maestro conocemos su propuesta para nosotros sus discípulos.

Para nuestro próximo encuentro…

Traer escrita la oración que tú más utilizas.

2. Leamos la Palabra: Lucas 15, 1 - 10

Preguntas: ¿Quiénes se acercan a Jesús? ¿Qué murmuran los fariseos y escribas? Narra la parábola de la oveja perdida y de la dracma perdida.

3. Meditemos la Palabra:

En el camino de Jesús hacia Jerusalén continúa la controversia entre él y las autoridades religiosas. Las autoridades siguen al acecho, observando y preparando una trampa a Jesús. Pero Jesús sigue hablando y haciendo todo de la misma manera que antes, plenamente consciente de lo que sucede, hasta el punto de presentar abiertamente su comportamiento "irregular" como cumplimiento de la voluntad del Padre.

Lucas 15 es el corazón del Evangelio de Lucas. Es la revelación de lo que Dios quiere, es la revelación de lo que Jesús hace, y es también la revelación del juicio que divide a las personas entre las que aceptan la Buena Noticia, que construye la nueva sociedad y la nueva historia, y las que la rechazan. Para que el escándalo de los fariseos llegue hasta el colmo, Jesús va a plantear estas parábolas que revelan la absoluta misericordia de Dios. En la primera parábola, la de las noventa y nueve ovejas, el escándalo para los "buenos" y "justos" es la preocupación de Dios por el pecador y la manera gozosa como es acogido. El hecho es que los cobradores de impuestos y los pecadores, dos categorías diferentes de marginados de aquel tiempo, ven lo que hace Jesús y se acercan para oír lo que dice. En este aproximarse, podemos ver claramente que ellos sienten que, con Jesús, ha llegado la oportunidad de los marginados y excluidos de la sociedad y de la historia para construir la nueva sociedad y la nueva historia, basados en la práctica de la justicia y orientadas hacia ella.

Las autoridades se escandalizan, y no ocultan su espanto mezclado con desprecio: "Este acoge a los pecadores y come con ellos". ¿Qué no dirían hoy si vieran a un sacerdote o a una hermana, un obispo o un discípulo comiendo con una prostituta o jugando con la gente de los tugurios?

En la segunda parábola, la moneda de poco valor representa a toda esa gente que los "buenos" del judaísmo oficial habían ido dejando perder y que ni siquiera les preocupaba. En la dinámica del reino, esa moneda de poco valor es en realidad el "tesoro" de Dios; encontrarlo y ponerse al servicio de esos "desechos" es llevar a cabo la propuesta de Dios encarnada en el reino propuesto por Jesús Maestro.

También podemos decir que a Dios le agrada más la oveja perdida, porque ella,

Décimo Primer Encuentro

LA MISERICORDIA

"Camino a Jerusalén les revela el corazón misericordioso de su Padre"

Lucas 15, 1 - 10

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Sonríe que Jesús te ama…

Monición de entrada:

Con este encuentro termina el camino hacia Jerusalén y Jesús nuestro Maestro utiliza dos parábolas para manifestar la voluntad y la misericordia de Dios Padre.

Ambientación:

¿Alguna vez te has sentido alejado de Dios? ¿Cuál ha sido el motivo? ¿En qué momento de tu vida has sentido fuertemente el amor de Dios?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer como es el corazón de Dios nuestro Padre.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

Décimo Encuentro

LA ORACIÓN DE JESÚS

"En un lugar especial Jesús les enseña a orar"

Lucas 11, 1 - 13

Saludo y canto:

- Iniciamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- Cristo que nos ha llamado a ser sus discípulos esté con ustedes. Y con tú Espíritu.
- Canto: Padre nuestro tú que estás…

Monición de entrada:

Jesús atiende hoy la petición de sus discípulos enseñándoles a orar, abramos nuestro corazón para que las palabras del Maestro llenen nuestra vida a través de la oración confiada al Padre.

Ambientación:

¿Cómo es tu diálogo con Dios? ¿Cuántas veces oras en el día? ¿Para ti qué es orar? ¿Comparte con los miembros de la comunidad la oración que trajiste?

¿Qué buscamos con este encuentro?

- Conocer la propuesta de Jesús para orar.

Pasos de la lectura santa:

1. Invoquemos al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos juntos el camino de Jesús Maestro. Amén.

2. Leamos la Palabra: Lucas 11, 1 - 13

Preguntas: ¿Qué hacia Jesús en cierto lugar? ¿Cuándo acabó de orar que le pidió uno de sus discípulos? ¿Cuándo oremos que debemos decir? ¿Cómo se llama la parábola que recita Jesús? ¿Narra con tus palabras el contenido de esta parábola? ¿Qué pasa cuando uno pide, cuando uno busca, cuando uno llama? Cita los interrogantes que aparecen en los versículos 11 y 12. ¿Con cuáles palabras termina el texto?

3. Meditemos la Palabra:

Los discípulos que siguen el camino de Jesús le piden que les enseñe a orar. Y Jesús enseña. Pero no sólo enseña a orar, sino que a través de la oración enseña también una nueva relación con Dios. Se trata de dirigirnos a Dios como hijos e hijas amados. No como se dirigen los esclavos y esclavas a su amo en una sociedad esclavista. Tampoco como se dirigen las mujeres a los varones en la sociedad machista. No se trata de una relación de sentimiento o subordinación que deshumaniza. Los hijos e hijas se dirigen a Dios solicitando que venga su reino, que suministre el pan cotidiano, que perdone nuestras ofensas y no nos deje caer en la tentación. A cambio sólo se promete a Dios dos cosas: santificar su nombre y perdonar las deudas. En el Padre Nuestro lo uno y lo otro está relacionado; pues se trata de santificar el nombre de Dios si generamos a través del perdón mutuo, mejores condiciones de vida entre los seres humanos y una más auténtica relación de filiación con él.

Jesús reafirma lo que ha enseñado con ejemplos. Podemos solicitar a Dios su ayuda así como un amigo lo hace a otro amigo, sin importar qué inoportuno sea. Y en tal solicitud no hay porque tener moderación. Mucho menos cuando es el Espíritu Santo lo que se pide. Basta sólo pedir, pues Dios da a quien pide. Él es un Padre que está dando generosa y permanentemente. Esta manera como Dios es "Padre" contrasta y cuestiona la manera como son los "padres de familia", los varones de la época de Jesús. Otra paternidad posible está poniéndonos Jesús cuando responde al pedido de los discípulos que lo siguen.

A raíz de todo esto, el discípulo que sigue al Maestro debe ser constante, perseverante, pero sobre todo tener la convicción de que Dios Padre siempre nos escucha con amor y con la garantía de Jesús de que Dios nunca dará nada que no sea útil y saludable para quienes se empeñan en vivir el camino del discipulado.

4. Oremos con la palabra:

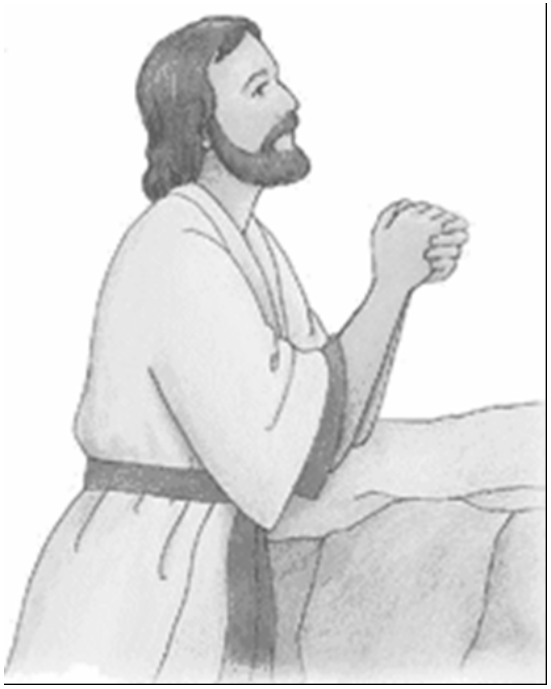
Cada miembro de la comunidad tomará una parte del Padre Nuestro que le llame la atención y ora a partir de ella. Al final todos tomados de la mano oran con la oración que Jesús nos enseñó. Pidamos s Jesús que nos enseña a orar.

5. Contemplemos y actuemos:

Contemplando la Palabra ¿Qué sentimientos inspira? ¿A qué me compromete hoy a nivel personal, familiar, comunitario y parroquial?

¿Qué aprendimos con este encuentro?

Que Jesús nos enseña a orar.

Para nuestro próximo encuentro…

Hacer una lista de las personas con las que hemos peleado y aquellas que no han regresado a los encuentros de la comunidad.